

PROFECIA DE SAN VICENTE FERRER.



SAN VICENTE FERRER.

Vendrá un tiempo que ninguno lo habrá visto hasta ahora: llorará la Iglesia, las viudas se levantarán pegándose á los pechos, y no hallarán consuelo, ahora es lejos pero será sin falta, y muy cerca de aquel tiempo, que dos comenzarán á hacerse Reyes, sus días no se alargarán mucho. Llorad viejos y ancianos, suplicad llorad si algunos veis en el estruendo tan fuerte, de modo que ni ha sido ni será, ni se espera ver mayor, sino aquel que en el día del Juicio se experimentará. Pero la tristeza se convertirá en alegría de gozo, el Rey de Reyes, el Señor de Señores, todo lo purificará y renovará: la Francia con su orgullo será del todo abatida; su Príncipe, ay, ay! que si los bandos lo viesen se aterrarian, Ó Miqueletes á Catalanes! la casa santa, las vuestras, y todas las de España prevendreis: y dispondreis la justicia; los días no distarán; están ya á las puertas, vereis una señal y no la conoceréis; pero advertid que en aquel tiempo las mugeres vestirán como los hombres, y se portarán á su gusto y licenciosamente, los hombres vestirán vilmente como las mugeres. Llorarán los grandes los pequeños se levantarán hasta perderse de vista, en ellos estará la fuente de la gracia, y la influencia del Cielo: su Príncipe mostrará su esplendor de la fé; esto hará mucho ruido y admiracion á todos, pero no lo sigais con mucha admiracion, que solo se debe á Dios, la justicia estará por este Príncipe, y su causa correrá por Dios (aunque con humildad y pobreza) la oracion será aceptada en la presencia del Señor, y limpiará los consejos y gobiernos, hasta limpiarlos en gran pureza, y librárá á sus amados de oprobios. Los exercitos de los contrarios pelearán contra ellos mismos, la gente soñará sueños espantosos, y bienaventurado el que pondrá toda su confianza solamente en Dios; pues parece que la gente y Reyno de Cataluña todos lo habian dejado y lo tenían irritado y enojado: Ó tu Cataluña quanto confusa y postrada quedarás en la fé de Carlos defendiendo su justicia? Los leones de Castilla te robarán la sangre, y se reirán de ti, pero presto lo llorarán y sentirán tus voces, convirtiéndose á Dios, pero será convertida con grande estruendo y ruido. Levantate, levántate, no tardes á convertirte á tu Rey y Señor; Dios te exaltará hasta que te vea con grande gloria, y muchos confesarán ser el principado mas feliz de todo el mundo. Ó tu Barcelona Ciudad casta

y leal, en ti, contigo y por tí vivirá la Aguila santa: Ó si conocieses ó tu Barcelona quantas maquinás se han preparado contra tu, cuanto veneno y traicion, que infamia! Las armas se prevendrán contra de tu, usurparán tus trizos, y quemarán tus pajas; pero la influencia de las gracias de Dios abrirá tus gozos; clama la justicia hasta el Cielo, y no se confundan tus prevenciones y riquezas hasta hacer una grande determinacion; tu grande resolucion; dejará avergonzados los males, luego, luego, determinate á un grande hecho, despiertate del sueño en que estás puesta, mira que te pondrán en un mal guisado, y muy desaborido y lleno de corrupcion, te verás como la vendimia en el eubo, y te oprimirán mucho y con grande confusion: pero tu determinacion descurrirá la traicion, y hallará la paz en la justicia, y el rumor de tus vecinos les oprimirá. La determinacion el aliento abrazará á los mas altos y mas soberbios, limpiará la zizania de los males efectos de la Ciudad y al Rey, poniéndolos como el oro en el erisol, examinándolos paraque merezcan grande castigo, y muchos ser reducidos en ceniza y escoria de la amada Patria: el rumor limpiará la mala sangre, y el veneno de las vivoras. Salga el foco de sus embustérias y no viva mas: el poder está en tu mano, tu eres poderosa, recela ves con cuidado, tus ojos siempre á Dios, y no dudes te librárá de tus enemigos.

Esta Profecia está fundada en un Sermón de San Vicente Ferrer, Thema *Timete Deum*, que predicó en la Ciudad de Barcelona: está el señal en una piedra al palacio de los Reyes sobre la fuente á 13 de Septiembre de 1403.

CARTA DEL P. NICOLAS BOBADILLA Á SAN Ignacio de Loyola, año 1547.

Al cabo de quatro lustres de nuestra extincion, veranse desterrados aquellos mismos que nuestra expulsion agenciaron. Instruidas las gentes en el filosofismo, ni prestarán á la Iglesia su sujecion ni á los Príncipes la obediencia. Darán en tierra nuestros contrarios: quien reynará será el horror; y entonces levantaránse nuestros hermanos, y serán rogados á que emprendan un otro siglo y lo eduquen. *Carta. XIV.*